

La conquista del Este y su legitimación: el pasado alemán en relación con la guerra.

Diana Carolina Monroy-García *

Resumen.

La conquista del Este proyectada en la Operación Barbarroja (1941-1945) tuvo un papel decisivo tanto a nivel de la política general de la Alemania nazi, como del desarrollo y final de la Segunda Guerra Mundial. Este ensayo demuestra que -además de las influencias de grandes gobernantes alemanes anteriores- dentro de las justificaciones para el desarrollo de esta operación, se encontraba el poder ejercido en esta parte de Europa por una orden medieval, cuyo origen se remonta al tiempo de las cruzadas. La forma en que las acciones de esta orden durante el medioevo legitimaron uno de los objetivos centrales del Tercer Reich, es sólo un ejemplo del éxito que tuvo el aparato ideológico del régimen en la reutilización y reescritura de la historia de Alemania, como elemento decisivo en la legitimación de la guerra.

Palabras clave: Operación Barbarroja, Lebensraum, legitimación, Segunda Guerra Mundial



Caballero de la Orden Teutónica portando la Cruz de Hierro.
Tomado de: <http://www.imperialteutonicorder.com/id16.html>

Cruz de Caballero con Hojas de Roble en Oro, Espadas y Brillantes de 1939.
Tomado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Cruz_de_Hierro

La conquista del Este y su legitimación: el pasado alemán en relación con la guerra.

La Historia de Alemania dentro de la ideología del régimen.

El movimiento nacionalsocialista que rigió los destinos de Alemania desde la llegada de Adolf Hitler al poder en 1933 en calidad de Canciller, se constituyó como poderosa entidad formadora de imaginarios colectivos desde su fundación, gracias a la eficacia del Ministerio de Propaganda y al grueso del aparataje ideológico que le sostenía. Por esto no es difícil entender el éxito que entre el pueblo alemán tuvieron las nuevas ideas, de las cuales se rescataba el carácter especial del alemán “y lo alemán”, que le permitía sobresalir no solo en el ámbito europeo, sino en el mundial; como señala Hannah Arendt:

Ante la alternativa de enfrentarse con el crecimiento anárquico y la arbitrariedad total de la decadencia o inclinarse ante la más rígida consistencia fantásticamente ficticia de una ideología, las masas elegirán probablemente lo último y estarán dispuestas a pagar el precio con sacrificios individuales; y ello no porque sean estúpidas o malvadas, sino porque en el desastre general esta evasión les otorga un mínimo de respeto propio. (Arendt, 1974: 438)

La historiografía ha examinado extensamente los fundamentos ideológicos que el NSDAP² desarrolló a lo largo de su constitución como fuerza política, en la lucha por la llegada al poder y posteriormente su legitimación. El elemento recurrente es la reivindicación del pasado glorioso alemán, representado en los dos anteriores Reich; sobre todo el primero. Sin embargo, aunque se recuerda el papel del rey Federico I (Barbarroja) se mantuvo el énfasis en el reinado de Federico II (El Grande), a quien Hitler muchas veces nombra como uno de sus favoritos, y a quien debe muchas influencias.

²Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei. Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores Alemanes

La expansión hacia el Este, fue concebida por el Tercer Reich como una forma de liberar al mundo en uno de sus más importantes enclaves de la funesta influencia de los judíos, acentuada según Hitler, en el gobierno ruso y la revolución bolchevique de 1917; pero sobre todo, la oportunidad excepcional para ampliar el necesario espacio vital indispensable para la supremacía de la raza aria, de quienes el pueblo alemán es su más alto representante. Hitler utilizó como antecedente de esta expansión el dominio que ejerció la Orden Teutónica en la región báltica durante poco más de dos siglos constituyendo un antecedente de lo que más adelante sería el territorio alemán. Esta conexión que es deliberadamente elaborada, le sirvió como justificación del proyecto, ya que Hitler consideraba su misión continuar este acontecimiento interrumpido.

Sin embargo, la tesis de la expansión hacia el Este como restitución de los antiguos dominios medievales de influencia alemana fue de hecho avalada por una fuerte corriente académica cuyos estudios en historia y arqueología hacían énfasis en la existencia de una “Gran Alemania”, que al combinarse con la idea del lebensraum ayudó a plantear la expansión de la soberanía alemana sobre el báltico por medio de la guerra:

Darré's focus on the Old Germanic past also fed straight into his conceptualization of Lebensraum—after all, Kossinna was not the only academic to consider that ancient Germanic settlements in Eastern Europe validated German claims of sovereignty over Slav-populated regions. Indeed, by the early 1940s ancient Germanic expansion in Eastern Europe was being used in Nazi literature to justify Hitler's war aims of the (then) present day in a manner quite independent of contemporary German Ostforschung. (Mees, 2004: 262-263)

Hitler y el Espacio Vital.

El concepto de espacio vital fue tomado por Hitler de varios científicos alemanes entre los que se destacan Friedrich Ratzel (1804-1904), quien lo utilizó como título de su libro sobre geopolítica, además de las influencias de Rudolf Hess (1894-1987) y el geógrafo Karl Ernst Haushofer (1896-1946): “Ratzel defined Lebensraum as the geographical surface area required to support a living species at its current population size and mode of existence” (Smith, 1980: 53). Sin embargo, al planteamiento original de Ratzel que señalaba un equilibrio entre superficie habitada y la cantidad de personas, se le añadió el componente racial de la supremacía aria, ideas especialmente retomadas para justificar los proyectos de dominación del mundo por los nazis.



Hitler y sus generales durante la Operación Barbarroja.
Tomado de: <http://www.historiasiglo20.org/IMAG/03guerra-iigm.htm>

Steinert plantea que la idea de espacio vital que se forma Hitler puede ser una variante del Lebensraum, término que representa las ideas sobre las cuales se fundamenta la colonización alemana durante el siglo XIX. (Steinert, 2004: 178). Siguiendo esta idea, podemos identificar el concepto de espacio vital que utiliza Hitler:

En la base se halla la relación existente entre el número de bocas que alimentar y el espacio a disposición de los hombres. Este tiene una importancia no solo agrícola, sino también en lo que concierne a las riquezas del subsuelo y como mercado para los productos terminados (Steinert, 2004: 179).

En Mein Kampf encontramos la necesidad que hay para expandir el territorio alemán: “el derecho al suelo no se aplica a cualquier poblado de negros, sino a la patria germánica. Y este es un deber cuando un gran pueblo, sin posibilidad de aumento territorial, de encuentra predestinado a desaparecer” (Hitler, 2004: 472). De esta forma, Hitler observaba que la proporción de territorio alemán con respecto a su población, podía conllevar a una eventual desaparición.

La difícil situación que atravesaba Alemania tras la primera guerra mundial, incluía desempleo y una enorme depresión en su economía causadas por el pago de las llamadas 'reparaciones de guerra' que le fueron exigidas en el Tratado de Versalles, acentuadas además, por la pérdida de la explotación sobre las partes más ricas de su territorio en beneficio de los franceses por estas mismas reparaciones. Toda esta situación llevó a Hitler a pensar que la interminable crisis podía derivar en la pérdida del pueblo alemán. No obstante, hacia 1924 —fecha en que Hitler escribió su Mein Kampf— la situación alemana podría considerarse estable, pese a la mala condición de la clase obrera, que se convirtió en la base del partido nazi.

Con este panorama de desequilibrio entre bocas que alimentar y espacio a disposición de los hombres, Hitler examinó cuatro formas para solucionarlo:

1. Reducir artificialmente la población evitando la superpoblación, modelo desarrollado en Francia, pero que para Hitler representaría un contrasentido, ya que lo que se necesitaba era el aumento de la raza aria para controlar el mundo.
2. La colonización interior. Sin embargo, no hay que olvidar que las zonas ricas en minerales (Región de la Renania) en este momento se encontraban en concesión a Francia por cincuenta años en virtud del Tratado de Versalles.
3. Política Comercial y Colonial. Fue la llevada a cabo durante el II Reich, cuya cumbre con el káiser Guillermo II obtuvo algunos territorios en África pero que al representar una amenaza para Francia e Inglaterra, sería uno de los detonantes de la Primera Guerra Mundial.
4. La conquista de Nuevos Territorios por la fuerza. Por supuesto la favorita del Führer, ya que concebía la guerra como un derecho esencial del hombre que desea conseguir territorios para explotar en su beneficio (Steinert, 1999: 105-106 y Hitler, 2004: 83-87).

Examinados estos puntos, Hitler concebía que el deber de su política era proporcionar el territorio necesario al pueblo alemán para que prosperase, utilizando la guerra como instrumento: “La política era, simplemente, el arte de dirigir tal esfuerzo, y el fin de la política exterior consistía en establecer una relación sana y viable entre la población de una nación y su crecimiento, por un lado, y la cantidad y calidad de suelo de que dispone, por otro” (Hitler, 2004: 83-87).

Hacia el Este.

Una vez identificada la necesidad de expandir el espacio vital ¿hacia donde dirigirse? Si observamos la posición de Alemania encontramos tres puntos de avance: al occidente (Francia), al sur (norte de Italia) y al Este (Rusia y estados balcánicos). Hitler se inclinó hacia la última opción:

Nosotros, los nacionalsocialistas, hemos puesto deliberadamente punto final a la orientación de la política exterior germana de la anteguerra; ahora comenzamos allí donde hace seis siglos nos quedamos detenidos. Terminemos con el eterno éxodo germánico hacia el sur y el oeste de Europa y dirijamos la mirada hacia las tierras del Este. Cerremos al fin la era de la política colonial y comercial de la anteguerra y pasemos a orientar la política territorial alemana del porvenir (Hitler, 2004: 12-13).



Operación Barbarroja.

Tomado de: <http://guerramundial.info/operacion-barbarroja-parte-i/>

Hitler eliminó las opciones del occidente y el sur, como manifestaciones de la política exterior de la anteguerra. Ello representaba para él, un retroceso ilógico; ya que se pretendía precisamente una ruptura con las políticas de los anteriores gobiernos, además que la expansión hacia el occidente terminó con la derrota de la primera guerra mundial, recuerdo aún fresco en la población alemana que aún sufría sus consecuencias. La política exterior de anteguerra había incluido también la colonización de territorios en África, opción rechazada por Hitler ya que su política exterior no podría “ejercerse en alguna parte del Camerún, sino casi exclusivamente en Europa” (Hitler, 2004: 471).

De esta forma, todos los esfuerzos de Hitler se dirigieron a la expansión hacia los territorios del este: la actual Polonia, Rusia, y los Estados Bálticos asociados a la Unión Soviética. Estos intentos se vieron materializados más adelante en el llamado Plan Barbarroja, lo que Hitler suponía debieron haber hecho sus predecesores:

¿Queríamos contar con territorios en Europa? No podía ser, en suma, más que a expensas de Rusia. Entonces el nuevo Reich tendría que haber seguido el camino trazado por los antiguos caballeros de la orden Teutónica... a fin de que la espada alemana asegurara la gleba y el arado alemán y diera así a la nación su pan de cada día... Solo con Inglaterra se podría emprender, una vez cubierta nuestra retaguardia, la nueva cruzada de los germanos... (Hitler, 1934: 142).³

³ En las ediciones en español se cambia la frase “los antiguos caballeros de la orden teutónica” por la frase “los caballeros de antaño”. He conservado la francesa, porque es utilizada también en el libro de Steinert, y explicita la conexión con esta orden caballeresca.

De esta forma la conquista de Rusia debería elaborarse sobre la base de la antigua conquista llevada a cabo por los caballeros de la orden teutónica, y continuando su legado, asegurar la superioridad de la raza aria.

No obstante, la continuación del legado medieval no es la única razón por la que Hitler decide dirigirse hacia los territorios soviéticos. La superioridad de la raza debería ir sustentada en todo un grupo que facilitara su supremacía. Como las ideas de Hitler se sustentaba en la base de una 'lucha de razas', las denominadas 'razas inferiores' deberían trabajar para propiciar la supervivencia de la raza mayor. Basado en esto, Hitler veía en las poblaciones rusa y eslava (a quienes consideraba una horrible mezcla de judíos y razas semi-bárbaras) la clase perfecta para sustentar el poderío ario, por haber estado en la servidumbre hasta el siglo XX.

La naturaleza de la Operación Barbarroja fue planteada de esta forma como diferente de la campaña contra Francia, por ejemplo, puesto que consistiría el primer ejemplo (y vitrina internacional) de la política de expansión nazi:

The “eastern program” had four general political and economic goals that actuated the Nazi campaign against the Soviet Union and revealed the intention to annihilate and obliterate the foe: (1) liquidation of the “Jewish-Bolshevik” elite as well as the Jews in east-central Europe; (2) conquest of Lebensraum and colonies for the Third Reich; (3) slaughter and enslavement of the Slavic masses under German domination in so-called Reich Commissariats that would be created; (4) creation of a vast, self-sufficient territory in continental Europe that would be highly resistant to blockade and in which the conquered lands of the Soviet Union would complement the German economy, securing German domination of Europe and providing a springboard toward the achievement of Nazi Germany's ultimate goal of world power. (Müller y Ueberschär, 2009: 213)

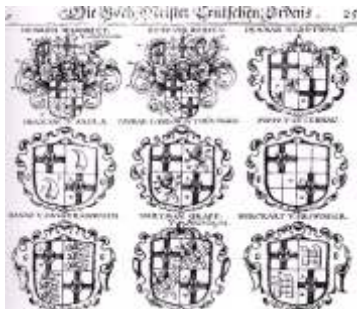
“Gran Alemania”: Caballeros Teutones y nazis en el Este.

La Orden Teutónica de Santa María de Jerusalén, fue fundada a inspiración de la Orden del Temple y la Orden de San Juan de Jerusalén, como hermanos hospitalarios que dedicaban su atención a la atención de los peregrinos que llegaban a la ciudad Santa de Jerusalén. “La nueva institución fue confirmada por uno de los líderes alemanes, el duque Federico de Suabia, el 19 de Noviembre de 1190, y, con la captura de Acre, a los fundadores del hospital les fue otorgado un sitio permanente en la ciudad. El Papa Clemente III confirmó el nuevo cuerpo como los “fratrum Theutonicorum ecclesiae S. Mariae Hierosolymitanae” mediante la bula “Quotiens postulatur” el 6 de Febrero de 1191.

Hacia 1211 se establecieron por primera vez en el noroeste de Europa, al haber sido invitados por el rey Andrés de Hungría. Sin embargo, tras la proclamación por parte del Papa Honorio III en 1217 de una cruzada contra los prusianos paganos que invadieron los dominios del duque Conrado de Masovia, la orden comenzó la campaña de evangelización hacia el norte del báltico junto con la orden de los Caballeros de la Espada en 1237; quienes terminaron absorbidos por la orden unos años después.

Como recompensa por el importante papel que jugó la orden en la cristianización del este de Europa, hacia 1308 le fue otorgado a la orden en calidad de feudo papal los territorios del norte del báltico, correspondientes a las actuales Estonia y Lituania, y las regiones polacas de Pomerania y Danzing, cuya posesión mantuvieron hasta 1440, fecha en que el rey Ladislao II de Polonia les expulsó de sus dominios tras la derrota en la batalla de Tannenberg.

La importancia para la memoria alemana de esta orden, es que constituyen el directo antepasado de lo que sería el gran ducado de Prusia, base del futuro Estado Alemán, y primeros en anexionar los



Armas de la Orden Teutónica.

Tomado de:

<http://www.imperialteutonicorder.com/id44.html>

La Orden Teutónica sobrevive hasta hoy en día, tras las profundas transformaciones que sufrió durante el Concilio de Trento, en que fue transformada en orden de caridad, figura en la que pervive hasta nuestros días.⁴



Escudo de La Imperial Orden Teutónica.

Tomado de: <http://www.imperialteutonicorder.com/id44.html>

Información recopilada de los artículos de Guy Stair Sainty “The Teutonic Order of St. Mary in Jerusalem” cuya version digital se encuentra en:

<http://www.chivalricorders.org/vatican/teutonic.htm> y François Velde “The Teutonic Order” versión digital en:

<http://www.heraldica.org/topics/orders/teutonic.htm>. Consultadas entre el 13 y el 21 de Junio de 2006.

Hitler, para solucionar eficientemente el problema de la relación desequilibrada entre población y territorio existente en el país, decidió proyectar una expansión territorial armada hacia el este de Europa, en los territorios de la Unión Soviética. Para legitimar esta acción, el partido hizo uso del pasado alemán, considerado glorioso por las valerosas acciones emprendidas por los intrépidos Caballeros de la Orden Teutónica, oriundos de Prusia, dignos representantes de la raza aria, quienes en campaña integraron los territorios de las paganas tribus eslavas que habitaban esas inmediaciones, a los dominios occidentales. El gran problema del proyecto –demostrado en la derrota final en manos rusas hacia 1945–, eran las pocas probabilidades de llevar a la práctica este plan, pues su planteamiento obedecía a razones ideológicas, más que políticas o económicas:

The Nazi colonization scheme in the Eastern Lebensraum was based primarily on ideological considerations, not on empirical evidence. Such human factors as the amount of suffering, or the degree of popularity of the projects, or their economic feasibility were deemed either irrelevant or of secondary importance in comparison with the "total" solution of human problems. It was simply assumed that the technical and practical difficulties of this gigantic social enterprise would eventually be solved. The elimination of "undesirable", antisocial, or hostile groups and classes would remove the main obstacle to progress and harmony. (Kamenetsky, 1961: 325-326)

Finalmente, es interesante observar que Hitler no sólo incorporó este elemento de la orden teutónica a sus fundamentos. También utilizó varios de los elementos característicos militares de la orden en su propio ejército, tal vez como forma explícita de recordar aquel pasado por medio de la simbología. Esto podría constituir un elemento importante para futuras investigaciones. El uso que hizo Hitler de este evento remontado a la época de las cruzadas, recuerda de igual forma, la manera en que se han interpretado estas campañas religioso-militares, como elemento constitutivo de la identidad europea, y una amplia formación de la idea de cristiandad.

BIBLIOGRAFÍA

1. Libros

- Arendt, Hannah. (1974). Los orígenes del totalitarismo. Madrid: Taurus.
Armstrong, Karen. (2001). The Holy War and their impact on today's world. New York: Anchor Books.
Brocá, Salvador de. (1999). Berlín del segundo imperio al tercer milenio. Tarragona: Arola.
Hitler, Adolf. (2004). Las conversaciones privadas de Hitler. Barcelona: Crítica.
Hitler, Adolf. (1940). Mi Lucha. Avila: Editora Central del Partido Nacionalsocialista.
Hitler, Adolf. (2004). Mi Lucha; tr. Miguel Serrano. Bogotá: Solar.
Hitler, Adolf. (1934). Mon Combat. Paris: Nouvelles Editions Latines.
Lewy, Guenter. (1965). La iglesia católica y la Alemania nazi. México: Grijalbo.
Müller, Rolf-Dieter y Ueberschär, Gerd R. (2009). Hitler's war in the East, 1941-1945: a critical assessment. Nueva York: Berghahn Books.
Steinert, Marlis. (1999). Hitler. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.
Steinert, Marlis. (2004). Hitler y el universo hitleriano. Barcelona: Vergara.

2. Artículos (recuperados de <http://www.jstor.org>)

- Kamenetsky, Ihor. (Apr., 1961). Lebensraum in Hitler's War Plan: The Theory and the Eastern European Reality. American Journal of Economics and Sociology, Vol. 20, No. 3, pp. 313-326.
Mees, Bernard. (Apr., 2004). Hitler and Germanentum. Journal of Contemporary History, Vol. 39, No. 2, Understanding Nazi Germany, pp. 255-268.
Smith, Woodruff D. (Feb., 1980). Friedrich Ratzel and the Origins of Lebensraum. German Studies Review, Vol. 3, No. 1, pp. 51-68.

3. Recursos electrónicos

- Stair Sainty Guy. The Teutonic Order of St. Mary in Jerusalem. Versión digital en: <http://www.chivalricorders.org/vatican/teutonic.htm> consultada en Junio 13 de 2006.
Velde François "The Teutonic Order" versión digital en: <http://www.heraldica.org/topics/orders/teutonic.htm>. Consultadas entre el 13 y el 21 de Junio de 2006.